

## DECÁLOGO PARA EL CUIDADO DE LA VIÑA FAMILIAR

Recordemos la parábola de la higuera estéril que nos ofrece el Evangelio de San Lucas:

*“En aquella ocasión Jesús les dijo esta parábola: -Un hombre tenía una higuera plantada en su viña, y fue a buscar fruto en ella, y no lo encontró.*

*Dijo entonces al viñador: -Ya ves: tres años llevo viniendo a buscar fruto en esta higuera y no lo encuentro. Córdala. ¿Para qué va a ocupar terreno en balde?*

*Pero el viñador contestó: -Señor, déjala todavía este año; yo cavaré alrededor y la echaré estiércol, a ver si da fruto. Si no, el año que viene la cortarás” (13, 1-9).*

Cada familia es como una viña que Dios mismo, desde el principio de la creación, ha ido plantando en cada tiempo y en cada tierra. Y, naturalmente, espera que esta viña de fruto. Pero, en tantas ocasiones, la higuera no da el fruto esperado.

Sin embargo, el viñador no pierde fácilmente la esperanza y, tras algún momento de enfado, la ofrece un nuevo tiempo para que, tras el cuidado necesario, vuelva a dar fruto.

Para facilitar este cuidado, según el Papa Francisco y nuestros pastores, sugieren un decálogo que conviene conocer y practicar:

### **1 – Es necesario reconocer que Dios es la fuente del amor y de la vida**

Lo primero de todo en el cuidado de nuestra viña familiar es reconocer que el viñador es el Señor y que nosotros somos sencillamente los trabajadores de su viña.

Entrar en este misterio del Verbo encarnado nos lleva a tomar conciencia del gran amor del Padre que «tanto amó al mundo que entregó a su Unigénito» para salvarnos.

*“Dios es la fuente del ser y de la vida, que por amor creó al ser humano a su imagen y semejanza y que ahora, viniendo al mundo, quiere alumbrar al hombre, comunicarle la nueva vida de la gracia.*

*Sin embargo, no quiso Dios restaurar la vida del hombre herida por el pecado sin contar con la colaboración humana.*

### **2 – Es necesario ser fecundos en conformidad con la paternidad responsable**

Al plantearnos la fecundidad para nuestra familia, hemos de tener en cuenta que acoger la vida es acoger al mismo Dios.

*“En este sentido acoger la vida humana es el comienzo de la salvación, porque supone acoger el primer don de Dios, fundamento de todos los dones de la salvación... Acoger y cuidar cada vida, especialmente en los momentos en los que la persona es más vulnerable, se convierte así en signo de apertura a todos los dones de Dios y testimonio de humanidad”.*

### **3 – Es necesario defender la vida desde la concepción hasta la muerte.**

Somos conscientes de los diversos atentados contra la vida que se cometen en la actualidad.

*“Nos encontramos en una sociedad en la que no solo se permite jurídicamente la eliminación de la vida considerada menos digna según criterios económicos o utilitarios, sino que se promueve su eliminación con razones en las que se alega «humanidad», razones que muchas veces son aceptadas desde el emotivismo. Lo cierto es que acabar con una vida humana es lo más contrario a la verdadera humanidad”.*

#### **4 – Es necesario abrirse incluso a la posibilidad de la adopción**

El papa Francisco recientemente nos alertaba del invierno demográfico, que es otro aspecto que tiene mucho que ver con la acogida de la vida, e invitaba a los esposos a ser generosos hasta en la adopción de nuevos hijos, diciéndoles que

*«quien vive en el mundo y se casa debe pensar en tener hijos, en dar la vida, porque serán ellos los que les cerrarán los ojos, los que pensarán en su futuro. Y, si no podéis tener hijos, pensad en la adopción. Es un riesgo, sí: tener un hijo siempre es un riesgo, tanto si es natural como si es por adopción. Pero es más arriesgado no tenerlos».*

#### **5 – Es necesaria la formación permanente**

Somos conscientes de que todo lo que vamos diciendo en este Decálogo no será posible de cumplir si no nos mantenemos fieles a una formación permanente tanto si somos mayores como si somos jóvenes.

*“Ser centinela del Evangelio de la vida implica también tomar conciencia de la necesidad de formarnos y de formar a las generaciones más jóvenes para conocer y comprender la verdad del hombre, creado por Dios, llamado a amar y ser amado en plenitud. De ahí la importancia de una correcta formación de la afectividad y la sexualidad, como elementos constitutivos del ser humano que definen su identidad”.*

#### **6 – Es necesario liberarse del secuestro laboral**

Una de las ataduras que nos paralizan ante nuestra misión de padres, o madres, es la esclavitud laboral. Liberarse de este secuestro es una obligación necesaria para el bien familiar. El Papa lo describe así:

*“La vida se ha convertido en avara de tiempo para hablar, reflexionar, confrontarse. Muchos padres son ‘secuestrados’ por el trabajo – papá y mamá deben trabajar- y por otras preocupaciones, avergonzados de las nuevas exigencias de los hijos y de la complejidad de la vida actual, - que es así y debemos aceptarla como es - se encuentran como paralizados por el temor a equivocarse”.*

#### **7 – Es necesario soportarse y perdonar**

También en las mejores familias es necesario soportarse y ¡se necesita tanta paciencia para soportarse y perdonar! Pero es así la vida. La vida no se hace en laboratorio, se hace en la realidad.

*“En este caso, la gracia del amor de Cristo lleva a cumplir lo que está inscrito en la naturaleza humana. ¡Cuántos ejemplos estupendos tenemos de padres cristianos llenos de sabiduría humana! Ellos muestran que la buena educación familiar es la columna vertebral del humanismo. Su irradiación social es el recurso que permite compensar las lagunas, las heridas, los vacíos de paternidad y maternidad que tocan los hijos menos afortunados. Esta irradiación puede hacer auténticos milagros. ¡Y en la Iglesia suceden cada día estos milagros!*

#### **8 – Es necesario el diálogo**

El problema es conformarse sólo con hablar. De hecho, un diálogo superficial no conduce a un verdadero encuentro de mentes y corazones.

*“Preguntemonos más bien: ¿Buscamos entender ‘dónde’ los hijos verdaderamente están en su camino? ¿Dónde está realmente su alma? ¿Lo*

*sabemos? Y sobre todo: ¿Lo queremos saber? ¿Estamos convencidos de eso, en realidad, no esperan algo más?”.*

### **9 – Es necesario regresar del exilio**

Es el momento en que los padres y las madres regresen de su exilio, - porque se han auto-exiliado de la educación de los hijos y en tantas otras cosas -, y re-asuman plenamente su papel de padres.

*“Esperemos que el Señor conceda a los padres esta gracia: de no auto-exiliarse en la educación de los hijos. Y esto solamente puede hacerlo el amor, la ternura y la paciencia”.*

### **10 – Es necesario volver a la casa del Padre**

Es el momento de volver a vivir la fe en la familia rezando juntos en casa y juntos participando en los sacramentos. El hijo pródigo, al fin, volvió a su casa. Para que la viña familiar de muchos frutos, definitivamente, hemos de volver la mirada al viñador. Las comunidades cristianas están llamadas a ofrecer apoyo a la misión de las familias, y lo harán sobre todo con la luz de la Palabra de Dios.

*“El apóstol Pablo recuerda la reciprocidad de los deberes entre los padres y los hijos: «Hijos, obedeced a vuestros padres en todo; porque esto agrada al Señor. Padres, no exasperéis a vuestros hijos, para que no se desalienten». En la base de todo está el amor, aquel que Dios nos dona, que «no falta al respeto, no busca su propio interés, no se enoja, no toma en cuenta el mal recibido... todo lo perdona, todo lo cree, todo lo espera, todo lo soporta».*

No olvidemos la paciencia de Dios: *“El viñador contestó: -Señor, déjala todavía este año; yo cavaré alrededor y la echaré estiércol, a ver si da fruto. Si no, el año que viene la cortarás”.*

Florentino Gutiérrez Sánchez. Sacerdote  
[www.semillacristiana.com](http://www.semillacristiana.com)

Salamanca, 16 de marzo de 2022